

comentario

Información y conocimiento, otra vinculación

Los procesos de cambio y transformación que caracterizan a la época contemporánea, están alterando cualitativamente los objetivos de los centros de difusión de la información pues, a diferencia de la demanda de expansión e introducción de nuevas tecnologías a la que fueron sometidas las bibliotecas a mitad del siglo por el llamado “Boom” de la información, la oportunidad de la información para que los individuos estén al día, actualmente no es suficiente ya que la dinámica de los acontecimientos involucran un factor de inestabilidad que se acrecienta con el cúmulo de información sobre las distintas variantes del cambio.

Paralelo a estos cambios va apareciendo, como un conocimiento cada vez más estable aunque con contenido amenazador, la certeza científica de que el planeta está en peligro de alterar radicalmente su ecosistema a causa de haber reducido nuestros actos a la inmediatez, al día, y no ver sus consecuencias a largo plazo y con respecto a la totalidad de seres y cosas en que nuestra actividad se inscribe.

Se está generando así un proceso de transición de lo individual a lo comunitario bajo el esquema de la solidaridad interhumana; de lo local a lo internacional sobre la búsqueda de la cooperación internacional; de lo artificial a lo natural sin perder lo que históricamente el ser humano ha logrado de positivos rescatando del pasado aquellas formas de acción y producción que no atenaban, ni a corto ni a largo plazo, con la vida, la naturaleza y el planeta.

Es claro que el sentido que está adquiriendo esta transición no requiere sólo de información oportuna y adecuada, sino básicamente de conocimientos disponibles a todo usuario que le lleven a la reflexión sobre el sentido de sus actos en el futuro. Conocimiento científico y humanístico que tradicionalmente ha sido conservado y transmitido por las bibliotecas.

Hoy las bibliotecas, como centros de información, de documentación, etc., tienen un doble reto: mantener al día los servicios informativos y, a la vez, generar el interés en los conocimientos que traigan el bienestar al hombre con todo lo vivo y todo el planeta; de tal forma que así como las ideas más avanzadas del mundo contemporáneo establecen que ya no se trata de investigar por el sólo hecho de hacerlo, sino de conciliar éticamente los fines de la investigación con el bien humano y natural, tampoco se trata tan sólo de transmitir información sin importar el uso que se le dé, sino de saber guiar al usuario en aquello que satisfaga su necesidad de conocimiento humano, natural y planetario.

Las bibliotecas, como todas las instituciones contemporáneas, no pueden aislarse del carácter ético que está asumiendo la adquisición y uso del conocimiento hacia la conformación del mundo del futuro.

Susana Sander